
Debate / *Controversy*

Think tanks y universidades

Universities and think tanks

Debate / Controversy

Presentación del debate: Think tanks y universidades

Introduction to the controversy: Universities and think tanks

Emilio Lamo de Espinosa

Departamento de Sociología - V. Universidad Complutense de Madrid. España/*Spain*

Real Instituto Elcano. España/*Spain*

Emilio.lamo@cps.ucm.es

Recibido / Received: 21/07/2017

Aceptado / Accepted: 19/09/2017

A lo largo de los últimos años han emergido en España una serie de centros de investigación, por completo ajenos a las universidades que, aunque nutridos de profesores universitarios, realizan investigación orientada a problemas actuales con el ánimo de influir en la opinión pública y líderes políticos, empresariales o mediáticos. Hablo, por supuesto, de lo que se conoce como *think tanks* o centros de pensamiento, frecuentemente vinculados a partidos políticos o a grupos empresariales pero, en no pocas ocasiones, con vocación de independencia ideológica y, desde luego, de rigor intelectual, constituyendo un eslabón más en lo que Pérez Yruela llama acertadamente “la producción del conocimiento social”.

Con este tema, en el Congreso de Sociología de Gijón organicé una mesa redonda para dar a conocer a la comunidad universitaria el papel de los think tanks y, sobre todo, poder contrastar su modo de investigar con el más tradicional y clásico de las universidades. Y para ello conseguí la colaboración de un plantel de investigadores que habíamos trabajado tanto en las universidades como, más recientemente, en diversos think tanks. Es mi caso, desde luego, a caballo entre la UCM y el Instituto Ortega y Gasset y, más adelante al Real Instituto Elcano, pero también el de Manuel Pérez Yruela desde el IESA de Córdoba, el

de Elisa Chuliá con FUNCAS y, finalmente, el de Carmen González Enriquez, también investigadora del Instituto Elcano.

La sesión pública tuvo una numerosa audiencia, muy superior a la que yo esperaba, prueba, quizás, del interés que suscitó el tema. Quizás por la idea rectora de este ejercicio: la marcada pérdida de relevancia pública del discurso académico puro frente a la creciente relevancia de la investigación aplicada que realizan los think tanks. Lo que me lleva a una pregunta que me agobia desde hace tiempo: ¿Para quién escriben los académicos de las ciencias sociales? ¿Para audiencias académicas, o para ilustrar a los ciudadanos de cuyos problemas se ocupan?

Lo único que les pedí a los tres ponentes es que intentaran comparar los estilos investigadores en uno u otro contexto. El resultado se presenta ahora en la RES y lo que muestra es una notable coincidencia en los diagnósticos y la comparación, a pesar de que los puntos de partida y los instrumentos de análisis y el lenguaje son muy distintos. Tanta coincidencia que casi permite levantar un acta de divergencias, como intento en el último de los ensayos.

Es evidente que la ciencia básica (también la social) se produce en las universidades. Pero, ¿basta con eso?

